

Colaborando con D'Ors en la organización de una biblioteca, comentó con humor: "¿Y para qué queremos tantos libros? Yo ya me los he leído todos"

da tiempo: tengo suficiente con acabar lo que he empezado". Recibí de él un reconocimiento inmerecido, cuando le pedí que me dedicara su *Antropología* y escribió: "Para..., filósofa y amiga".

Sus alumnos también fuimos testigos de un mudo sufrimiento, el de la incompreensión. En las clases, oralmente comunicaba bien, pero quizá porque al escribir era oscuro, la mayor parte de sus colegas no le entendían y siempre fue respetuoso con críticas que recibí, fuertes algunas, que le llevaron a guardar bajo llave sus principales escritos. Una vez en la que una alumna intentaba oisiquear entre sus inéditos D. Leonardo la detuvo: "Alto, señorita: esos papeles contienen dinamita". Ese no lograr hacerse entender le hizo mella, aunque lo intentaba sobrevolar diciendo: "A mí no me importa que no me entiendan", "yo no quiero tener discípulos", o "todo éxito en esta vida es prematuro".

Con respecto a las relaciones entre razón y fe, tenía claro que los mayores logros de la filosofía se habían conse-

Su talante era siempre abierto, dispuesto a la rectificación: "Si es eso lo que usted quiere decir, todas las pegas que he puesto hasta ahora ceden"

guido en las épocas en el que la fe era la inspiración de aquella. En sus enseñanzas se traslucían datos de fe que, sin confundirse con la filosofía, se notaba que eran los retos de su esfuerzo intelectual. A algunos les parecía que esa actitud le convertía en un pensador *ex-tempore*, inadecuado para dialogar con una filosofía secularizada. Alguno comentaba: "Es que no se le puede sacar de casa". Pero él no se dejó intimidar por esas apreciaciones y siguió su camino.

Un líder

Puedo intuir su alegría cuando, tras acceder al Pontificado Juan Pablo II, conoció su pensamiento antropológico centrado en la persona y en la donación, ejes de su propio pensamiento. Si alguien tuvo alguna vez sospecha sobre el acierto de sus tesis, aquello disipaba cualquier duda y, como él mismo confiesa: a partir de 1983 cesó la presión exterior y tuvo pista libre para divulgar su pensamiento. Un pensamiento que sirve de lazo entre la tradición y la Edad

Una vez en la que una alumna intentaba oisiquear entre sus inéditos él la detuvo: "Alto, señorita: esos papeles contienen dinamita"

Moderna y que ayuda a fundamentar la Teología del Cuerpo del Papa Wojtyła. Una antropología que responde a la demanda de los expertos en esa obra, como el cardenal Scola, que afirman que para entender a Juan Pablo II se requiere una nueva ontología adecuada a la antropología.

Otra importante ayuda le llegó inesperadamente, esta vez de sus alumnos: cuando a M^{ra} José Franquet se le ocurrió transcribir por la noche sus clases y entregárselas para que las corrigiera. Al comprobar el éxito del invento, otros empezaron a hacer lo mismo. Aquello fue su salvación. A partir de aquel momento ya no escribía, tachaba, sólo necesitaba precisar el lenguaje oral y para gozo de muchos empezaron a abundar libros de Polo que se entendían.

Justamente hace dos semanas asistí a un seminario en el que se hablaba de una de sus últimas obras: *Filosofía y economía*, Euns, 2012. Oí a un joven empresario alicantino exponer las perspectivas que le había abierto ese libro

Razón y fe: tenía claro que los mayores logros de la filosofía se habían conseguido en las épocas en las que la fe era la inspiración de aquella

y lo bien que le hubiera venido haber leído eso antes, pues hubiera podido evitar ciertos errores.

Está claro que los filósofos no son líderes en vida: unas veces porque su genialidad no está al alcance de sus contemporáneos o, simplemente, porque necesitan toda una vida para terminar de elaborarlo y de hacerlo comprensible. Lo cierto es que en D. Leonardo hay un líder ya reconocido, como lo manifiesta que existan más de 200 obras analizando su pensamiento. Y ya, cuando ha pasado a la otra vida, su éxito será maduro, sin efectos colaterales. Estamos al principio, como si dijéramos, al comienzo de la divulgación de un pensamiento no sólo lúcido en la teoría sino también con importantes aplicaciones prácticas. Polo hace realidad lo que difunde Alejandro Llano: "No hay nada más práctico que una buena teoría".

(*) D^{na}. en Filosofía y Teología
Antigua alumna de la Universidad de Navarra
Miembro de Número de la Real Academia de Doctores de España



MENSAJE DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA REINA DE LA PAZ DEL 25 DE ENERO DE 2013, (BOSNIA - HERZEGOVINA)

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración. Que vuestra oración se haga tan fuerte como piedra viva, hasta que con sus vidas se conviertan en testigos. Testimonien la belleza de su fe. Yo estoy con ustedes e intercedo ante mi Hijo por cada uno de ustedes. Gracias por haber respondido a mi llamado.”

Charo Lafita: charolafita@hotmail.com 609154339
www.medjugorje.hr | www.centromedjugorje.org